

Una corta historia que dice mucho para nuestras vida



La medida de un grano de mostaza

Jesús les dijo otra parábola: “El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su campo. Esta es a la verdad la más pequeña de todas las semillas, pero cuando ha crecido es la mayor de las hortalizas y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas” (Mateo 13:31,32).

¿Quién es el hombre más rico de América? ¿La montaña más alta de América? ¿El lago más grande? ¿La ciudad más grande? ¿El estado más poblado? Si usted respondió Elon Musk, Denali (el monte McKinley), el lago Superior, la ciudad de New York y California, usted es parte de la prueba de que los estadounidenses ponen atención a cosas grandes. Nosotros vivimos en casas más grandes, comemos comidas más abundantes y trabajamos más horas que casi cualquier otro pueblo en el mundo. Nosotros tendemos a vivir con la máxima “Entre más grande, mejor”.

Pero Jesús toma el enfoque de “menos es mejor”. Él dice: “El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza”. ¿Alguna vez ha usted visto un grano de mostaza? Es tan pequeño que usted podría sostener miles en su mano. ¿Por qué Jesús nos diría esto? Porque es posible estar tan enfocado en lo que se ve grande e impresionante que lo subestimamos a él y a sus bendiciones.

Ese es un error común. A primera vista, no habría nada grande ni impresionante en Jesús. Cuando él vino a establecer su reino, él llegó como el hijo de una chica pobre en un país conquistado. Él nació en un establo. Él creció en un pueblo oscuro. Sus seguidores no eran personas reconocidas. Él nunca escribió un libro ni tuvo

una posición alta. Nunca vivió en un palacio y ni siquiera en una casa propia. Después de unos pocos años en la palestra pública, él fue matado en una cruz como un esclavo común. El viernes santo él se veía pequeño e impotente.

Cuando Jesús habló acerca del grano de mostaza, él nos dio una corta historia que dice mucho para nuestras vidas. La medida de un grano de mostaza no es su diminuto tamaño, sino la enorme planta en la que se convierte. De la misma manera, la medida de la humilde vida y muerte de Jesús no es cuánta gente equivocó su significado en su tiempo, sino lo que él logró. Con su vida perfecta y su muerte inocente, Jesús ha liberado al mundo de la culpa del pecado. Incontables millones de personas que han puesto su confianza en él se han vuelto parte de su reino eterno.

Cuando Jesús resucitó de su humilde tumba para conquistar la muerte en la mañana de Pascua, él probó que lo que parece pequeño y débil puede ser asombrosamente poderoso. Es tiempo de Pascua de nuevo— ¿por qué no celebrar explorando lo que su vida, muerte y resurrección pueden significar en su vida? ¡Usted puede sorprenderse!